

EXPERIENCIAS DEL USO DE DRONES EN LA GUERRA DEL CÁUCASO

ANTECEDENTES DE LOS BELIGERANTES

El conflicto armado de 2020 entre Armenia y Azerbaiyán por la región de Nagorno-Karabaj comenzó a fines de septiembre y concluyó el 10 de noviembre con un cese del fuego negociado por Moscú que resultó en importantes concesiones territoriales armenias. Azerbaiyán fue el claro vencedor, y si bien el cese del fuego implicó el cese formal de las hostilidades, en ningún caso asegura la paz o significa el término del conflicto.

Dentro de las experiencias de esta guerra está el empleo de una amplia gama de drones, misiles y sistemas de defensa aérea. Los misiles abarcaron varias generaciones, desde los más antiguos Scud y Tochka de la era soviética, hasta los más nuevos y avanzados Iskander y los israelíes LORA (Long Range Attack). Los sistemas de defensa antiaérea, por su parte, también fueron de variado tipo, si bien en su mayoría de fabricación rusa.

A todo este arsenal hay que agregar los drones que, como se verá, cambiaron el curso de la guerra. Se emplearon de variado diseño (rusos, turcos, israelíes y locales), y realizaron tanto misiones de reconocimiento para la artillería como de ataque.

El uso de tal diversidad de armas en un conflicto armado del siglo XXI permite extraer experiencias sobre cómo las guerras modernas emplearán el creciente abanico de material bélico a disposición de las partes, sin embargo, el presente trabajo se centrará en el empleo de drones o vehículos aéreos no tripulados (UAV), toda vez que lo realmente novedoso de esta guerra fue el uso intensivo que se hizo de estos ingenios, junto al debut de las llamadas municiones “merodeadoras” o “loitering munition”.

En cuanto a los bandos contrapuestos, con un largo historial de enfrentamientos, tanto Armenia como Azerbaiyán habían invertido en la modernización de sus fuerzas armadas, sin embargo, existe coincidencia en que los medios militares de Azerbaiyán eran más diversos y cualitativamente superiores.

Armenia, la menos pudiente de las dos repúblicas, no tenía los recursos para modernizar sus fuerzas terrestres y defensas aéreas, y la guerra la encontró equipada en gran medida con armas heredadas de la era soviética, algunas obsoletas. La única excepción era su fuerza aérea, que había recibido cuatro moderno.

Azerbaiyán, por el contrario, utilizó sus mayores ingresos de las exportaciones de petróleo y gas para modernizar parte de su equipamiento bélico, pero principalmente para invertir en una relevante flota de drones y una fuerza de misiles balísticos tácticos.



RESUMEN DE LAS ACCIONES BÉLICAS

La planificación de Azerbaiyán consideraba penetrar por el sur de Nagorno-Karabaj, controlado hasta esa fecha por medios armenios, para luego girar hacia el norte y cerrar el estratégico Corredor de Lachin, única conexión por carretera entre Nagorno-Karabaj y Armenia. El control del corredor aislaría el enclave y conduciría a su caída. De acuerdo con este plan, el 23 de septiembre de 2020 la principal ofensiva azerbaiyana se lanzó al sur de Nagorno-Karabaj, con acciones secundarias y ataques de distracción en el norte.

La resistencia armenia fue encarnizada, lo que quedó de manifiesto por el lento avance de las fuerzas azerbaiyanas, que no conquistaron más de unos 20 kms. en la primera semana de guerra, y tardaron casi un mes en invadir los terrenos al sur de Nagorno-Karabaj hasta llegar al límite con Armenia y girar hacia el norte, según lo planificado.

En la última semana de la guerra, Azerbaiyán capturó la estratégica ciudad de Shusha, de gran importancia histórica para ambos bandos, ubicada en el camino que une Stepanakert con Armenia. Por ello, su captura tuvo un tremendo impacto en la resistencia armenia.

Con sus blindados, artillería y suministros diezmados desde el aire, el Corredor de Lachin y Stepanakert dentro del alcance de la artillería enemiga, los armenios no tuvieron otra alternativa que aceptar el cese del fuego.

LOS DRONES EN ACCIÓN

Al comienzo de las acciones, Armenia contaba con el siguiente material de drones:

MATERIAL	CARACTERÍSTICAS
X-55/Kh-55 (Denominación armenia; se especula que se trata de una versión armenia del Ptero E5 ruso)	De reconocimiento, fabricado localmente desde 2014. Se ignora la cantidad que posee.
Krunk	De reconocimiento, fabricado localmente desde 2011. Se estima que poseía 15.
Orlan 10	De reconocimiento, de fabricación rusa. No hay información de su compra, pero aparentemente se empleó hacia el final de los combates.
HRESH	Este ingenio pertenece a la llamada “loitering munition”, es decir, un tipo de munición merodeadora que vuela sobre un área buscando un objetivo, atacando en picada cuando identifica uno. De fabricación armenia, fue incorporado a sus FF.AA. en 2018.

En los primeros días de la guerra, junto con la acción en tierra, ambos antagonistas lanzaron sus aviones y helicópteros, provocando pérdidas a los medios terrestres de ambos lados. Cuando las defensas aéreas aumentaron su eficacia, comenzaron a intervenir los drones.

En la primera fase, se orientaron hacia las defensas antiaéreas, y para localizarlas, los azerbaiyanos volaron antiguos biplanos An-2, a hélice, controlados a distancia (se trató de señuelos no tripulados, en realidad). Las baterías de defensa antiaérea armenias que cayeron en la trampa y fijaron su radar en los señuelos azerbaiyanos, fueron ubicadas y marcadas para su destrucción, tanto con bombas de los

Bayraktar como también mediante los Harop.

Por su parte, el inventario de drones de Azerbaiyán era el siguiente:

MATERIAL	CARACTERÍSTICAS
Bayraktar TB2	Del tipo Medium-altitude, long-endurance (MALE), comprado a Turquía a partir de junio de 2020. Puede ser artillado con cohetes y misiles, y tiene una autonomía de vuelo de 24 horas. Se ignora la cantidad que poseía.
Hermes 900	Del tipo Medium-altitude, long-endurance (MALE), comprado a Israel en 2017-2018. Diseñado para misiones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR), puede volar hasta 36 horas. Se estima que poseía 2.
Hermes 450	Del tipo MALE, comprado a Israel en 2008-2013. Se estima que poseía 10.
Heron	Del tipo MALE, comprado a Israel en 2011-2013. Se estima que poseía 5.
Aerostar	De vigilancia, comprado a Israel en 2007-2012. Se estima que poseía 14.
Searcher	De vigilancia, reconocimiento, adquisición de objetivos y dirección del tiro de artillería. Comprado a Israel en 2011-2013. Se estima que poseía 5.
Harop	Es un dron que en lugar de portar separadamente una ojiva explosiva, es en sí mismo la munición. Está en la categoría de la llamada "loitering munition", y ataca en picada cuando identifica un objetivo. Lo destruye mediante un impacto directo, y por ello se les conoce como "drones suicidas" o "kamikazes". Comprado a Israel en 2014-2016, está diseñado para destruir radares de defensa aérea (SEAD, supresión of enemy air defense) y puede volar hasta 6 horas. Se estima que poseía 50.
Orbiter 1K, Orbiter-3 y SkyStriker	Munición del tipo "loitering", todas de procedencia israelí.

Azerbaiyán ha publicado varios videos que muestran la destrucción de los sistemas de defensa antiaérea armenios, siendo lo más sorprendente su absoluta impotencia y casi nula capacidad de reacción. Algunos fueron destruidos con sus antenas de radar aun girando, buscando infructuosamente objetivos e incapaces de detectar los drones que estaban a segundos de impactarlos. Dado que el Bayraktar es un aparato más bien grande, con una envergadura de 12 metros, la defensa armenia debería haberlos detectado y fijado para su interceptación mucho antes de que pudieran lanzar sus bombas, lo que no sucedió.

No menos impresionante fue la destrucción por medio de los Harop, de al menos dos baterías de defensa antiaérea S-300 desplegadas en Armenia. Una vez más, los videos de los Harop atacando en picada mostraron que las antenas de radar de los sistemas seguían girando una fracción de segundo antes de ser impactados. En este caso, a diferencia del Bayraktar, los Harop son aparatos pequeños, y es muy probable que hayan actuado por debajo del umbral de detección de los S-300.

Una vez que neutralizaron las defensas antiaéreas armenias, los drones azerbaiyanos se orientaron hacia los trenes blindados, de artillería y logísticos. En efecto, eliminado su escudo de defensa

antiaérea, los blindados y artillería armenios, ubicados en posiciones fijas, fueron fácil presa para los ataques aéreos de los Harop y los Bayraktar. Así, el ejército armenio fue decisivamente neutralizado por los ataques de los drones azerbaiyanos y tuvo que retirarse de sus posiciones.

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

En esta guerra no hubo batallas decisivas a gran escala entre los dos ejércitos y aparentemente sus blindados nunca estuvieron a distancia de tiro entre sí. Las acciones, entonces, estuvieron materializadas básicamente por combates entre medios terrestres de infantería, artillería y fuerzas especiales; y por la acción de los UAV, sorprendentemente decisiva.

Sin embargo, aunque los drones desempeñaron un papel importante en este conflicto, sus capacidades no deben exagerarse, ya que su supremacía sobre las defensas aéreas terrestres se logró en condiciones favorables, que pueden no estar presentes en otras situaciones:

- En primer lugar, durante la mayor parte de la campaña se contó con buen tiempo atmosférico, lo que ofreció una adecuada visibilidad para los instrumentos ópticos y los apuntadores láser de los drones. Según los informes, el clima se cerró sólo durante la última fase de la guerra, finalizando con ello las operaciones de los drones.

- En segundo lugar, estas plataformas son muy vulnerables a las defensas antiaéreas diseñadas específicamente para contrarrestarlas, y Armenia no las tenía en cantidad suficiente. La mayor parte de las defensas antiaéreas armenias consistía en sistemas obsoletos de la era soviética, a lo que hay que agregar que los Bayraktar volaron demasiado alto para la capacidad de interceptación de estos sistemas.

Al parecer, los sistemas SA-15 Buk y Tor de Armenia derribaron algunos drones (6 según algunos informes), pero se desplegaron al final del conflicto, eran limitados en número y vulnerables a los ataques.

En cuanto a guerra electrónica anti-UAV, Armenia poseía una unidad del sistema Repelente (de fabricación rusa, que puede detectar un dron a unos 30 kms.), pero al parecer no tuvo ningún efecto durante la guerra. Según el primer ministro armenio Nikol Pashinyan, "simplemente no funcionó", aunque algunas agencias de noticias informaron que el sistema había sido destruido por un dron azerbaiyano.

Otro poderoso sistema de guerra electrónica, el Krasukha (con capacidad de *jamming* y AWACS hasta 250 kms.), estuvo desplegado en la base rusa de Gyumri, en Armenia. Según algunas versiones, el Krasukha derribó no menos de 9 Bayraktar. De ser efectiva dicha afirmación, el sistema pudo haber infligido graves pérdidas a los UAV de Azerbaiyán, especialmente si se hubiese empleado en una fase temprana de las hostilidades.

Finalmente, Armenia contaba también con el sistema de guerra electrónica Poly-21, suministrado por Rusia, pero aparentemente su uso afectó las operaciones de los drones enemigos sólo durante cuatro días. Luego, simplemente "quedó disfuncional".

Como se aprecia, la guerra en el Cáucaso de 2020 reiteró que la superioridad aérea es una condición insustituible para el triunfo de los medios de superficie, pero mostró una forma nueva, más rentable y menos traumática de lograrla. En efecto, esta nueva forma de guerra aérea evidenció la ausencia de bajas en tripulaciones aéreas, un punto delicado para todos los gobiernos, tanto organizacional como psicológicamente. Por lo tanto, es posible que a partir de este enfrentamiento bélico se genere un aumento en la demanda de drones y, al mismo tiempo, se acelere el desarrollo de sistemas de guerra electrónica ofensiva y defensiva en torno a la operación de estos aparatos.